

DOCUMENTOS AUTÉNTICOS
sobre los sucesos de España

DIVIDIDOS EN DOS PARTES

Primera

EL INFIERNO COMUNISTA

Segunda

Sublimidades del alma española



Quito - Ecuador

Imp. "El Prócer".—Pichincha 53.

1937

INTRODUCCION

(indispensable para la buena inteligencia de esta publicación)

Todos los datos, que aquí publicamos, están tomados de testigos dignos de toda fe, como que la inmensa mayoría son de personas que han actuado y siguen actuando en el campo de batalla, y de sus familias.

Lo que nosotros publicamos no es una historia ni una crónica; son sencillamente *documentos auténticos*, entresacados de un acervo de comunicaciones dirigidas desde España a un amigo nuestro, quien ha tenido la gentileza de mandarlas directamente a nuestra redacción.

Por estos hechos innegables se verá claramente lo que son los comunistas y lo que son los nacionalistas; las crueldades inauditas y horripilantes de los sindicalistas y las sublimidades y heroísmos sobrehumanos de los *fascistas*; los sacrilegios, profanaciones y blasfemias diabólicas de los ateos bolcheviques y la piedad y divina elevación de los católicos sinceros, aún de los niños pequeños y de los ancianos octogenarios.

En vista de estas escenas infernales de los comunistas y de la divina actuación del ejército restaurador de la grandeza de nuestra madre patria, creemos que no habrá un solo ecuatoriano, digno de este nombre, que no abomine de ese sistema destructor de todo lo bueno, santo y noble, inventado por el mismo príncipe de los espíritus malignos, y que no se sienta atraído a la vida de verdadero y práctico católico.

Tan malo y horrendo es el comunismo, que los mismos de izquierda tienen contra él anatemas, como estos de «El Universo», 4 de enero de 1937, página 4: «El bolchevismo es una locura patológica y criminal, deliberadamente inventada y dirigida *por judíos*, con el fin de destruir los pueblos civilizados europeos e instaurar el dominio mundial de un grupo *judaico-internacional*»... «La ventaja del bolchevismo... consiste en que sabe movilizar a los individuos de baja estofa, que existen en todos los estados, criminales y de instintos perversos, levantándolos contra el Estado. Es la organización de la canalla para destruir los elementos de alto valor racial...» «No vacila cuando llega el momento en decapitar a los mismos que le han ayudado a apoderarse del Poder»....

«Si la teoría del bolchevismo puede aparecer, en la nebulosa de las mentiras, en que se envuelve, aceptable y beneficiosa, la práctica es terrible, y espantosa. Miles y miles de cadáveres señalan su camino, un mar de sangre y lágrimas rodea a aquel infeliz país. (bolchevizado) No vale allí ya nada la vida humana, El terror, el asesinato, la bestialidad son las características de toda revolución bolchevique....»

Todas estas aterradoras verdades del escritor socialista de «El Universo» las verá el lector comprobadas en los sucesos espeluznantes narrados en las primeras páginas de esta publicación, así como también verá la justicia de la nobilísima reacción del Ejército español y demás genuinos españoles.

Así mismo comprenderá por qué todo gobierno honrado cierra herméticamente la puerta a este monstruo inmundito y desolador y por qué arroja con mano fuerte fuera de su país a todo elemento bolchevizante.

Sirvan estas páginas de escarmiento a los ecuatorianos para no pensar ni de bromas en amamantarse a los pechos de esta fiera que devora a sus propios hijos y acaba por destruirse a sí propia con rabia escórpica.
Véase este caso horrendo de autocreación:

«Cuarenta anarquistas se suicidaron poco antes de la caída de Toledo en manos de los nacionalistas, en una espantosa bacanal que, como las escenas dantescas se desarrolló en medio del fuego. Dichos individuos se embriagaron completamente. Mientras afuera se combatía encarnizadamente, decidieron suicidarse en masa prendiendo fuego al edificio. Hasta el momento de morir horriblemente quemados aquellos anarquistas gritaban desde las ventanas:

“¡Viva la muerte!...”. He ahí la mejor expresión de lo que ocurre en España por obra de los elementos rojos y anárquicos, que se hacen llamar los «leales». Su único anhelo es la destrucción, el desorden, la muerte. Fatigados de fusilar, quemar y asesinar a destajo, ante las ruinas del heroico Alcázar y enloquecidos de pavor por el castigo que preveen en las bayonetas de los soldados nacionalistas, ese grupo de despatriados decide hacer consigo mismo lo que hicieron con tantas víctimas inocentes. Y completamente descontrolados por los efectos del alcohol, sus gargantas enronquecidas de odio lanzan ese apocalíptico ¡Viva la muerte!, que es como la síntesis más clara y precisa del espíritu que animó todas sus acciones durante la contienda

Quito, Enero 20 de 1937.

Las causas del levantamiento del EJERCITO ESPAÑOL

PRIMERA PARTE

El infierno del comunismo

¿Qué pasa en España? se pregunta todo el mundo, espantado, aterrorizado por tanta barbarie y salvajismo, como cuentan los periódicos de todos los colores.—¿Qué pasa en España? ¿Qué es esa guerra fratricida? ¿Por qué se levanta el ejército contra el gobierno de esa Nación?

Vamos a satisfacer a estas preguntas tan naturales para quien no está enterado de la diabólica actuación de las bandadas rojas y de sus asaltos y crímenes espeluznantes.

La barbarie que ha destrozado a España estos meses no es una explosión incoercible de la furia popular, es la **continuación**, o más bien el resultado natural, de un estado de anarquía, **querido y buscado**, y a la vez la **realización** de unos planes perfectamente estudiados para el **aniquilamiento** de las derechas.

Este estado de cosas ya lo describía el propio Prieto en Mayo, en un interviú con el corresponsal de la “Petite Gironde”: “Un país puede soportar las convulsiones de una verdadera revolución, pero no puede soportar la degradación constante de la autoridad, el debilitamiento de su vida pública por los desórdenes de la inseguridad personal”. Era “un ventarrón de fuego y furor volcado sobre España”. (Calvo Sotelo).

Desde estas nuestras pequeñas columnas pondremos ante los ojos de nuestros lectores **algunos** datos, **algunas** de las primeras escenas de esta gran tragedia:

LO QUE HA HECHO EL COMUNISMO: Del 16 de Febrero al 2 de Abril de 1936:

INCENDIOS	ASALTOS Y DESTROZOS
Centros políticos, 12;.....	58
Establecimientos públicos o privados, 45;.....	72
Domicilios particulares, 15;.....	33
Iglesias, 106; 56 totalmente destruídas;.....	36
Huelgas generales, 11.—Tiroteos, 39.—Agresiones, 65.—	
Atracos, 24.—Heridos, 345.—Muertos, 74.	

Del 3 de Abril al 4 de Mayo:

Incendios (de iglesias en su mayor parte), 52.—Saqueos, atracos, 99.—Bombas y petardos, 53.—Huelgas, 38.—Muertos, 47.—Heridos, 216.

DATOS PARTICULARES: **Granada** permanece seis días entregada al saqueo e incendio (8-13 de Marzo). Más de 40 casas en llamas: teatros, cafés..... La Gran Vía toda saqueada, sólo por ser de casas lujosas. El Gobernador militar quiere proclamar el estado de sitio. Respuesta de Madrid: "No; la policía sólo debe tirar al aire".....

En **Jumilla**, arrastran por las calles al Sr Cura, mientras le agujonean con agujas de alpargateros; cuando pierde el sentido, le siguen arrastrando hasta acabarlo de matar.

En **Granada**, en **Madrid**, en mil sitios, el solo grito de "¡Viva España!" cuesta la vida a varios "españoles".

Todo lo que representa civilización es ultrajado: España en su nombre; el arte, en los miles de cruceros y joyas destrozadas; la cultura en las bibliotecas y casas artísticas, como la de Pereda; la enseñanza, las monjitas de la calle Villamil; la beneficencia en las Hermanas de la caridad, a las que arrancan el cuero cabelludo al arrastrarlas por las calles de un barrio extremo de Madrid (Tetuán); el pudor de las jóvenes..... (Extremadura ha visto mucho de esto); la Religión, en fin, en sus iglesias, sacerdotes, religiosos perseguidos, en sus centros de juventud católica asaltados; sólo en la diócesis de Valencia había en los primeros días de Junio de este año 130 pueblos en los que los sacerdotes no podían entrar. ¡Habían bastado unos meses de **Frente Popular!**

Ante tal estado de cosas, fracasados los más nobles intentos de conciliación política, sólo quedaban las armas. Y a las armas se ha recurrido con un espíritu y ardor sublimes, como sublime es la causa que se trata de defender; nada se ha escatimado en sacrificios de todas clases, para arrebatar de manos del «**enemigo más terrible de los tiempos modernos**», como ha llamado S. S. Pío XI al Comunismo—tirano dominador de España en estos últimos tiempos—nuestro tesoro máspreciado: la Religión y la Patria.

No han sido sólo deseos del Comunismo, amenazas, preparativos; por desgracia incalculable los deseos, amenazas han llegado a ser una realidad espantosa, cuyos efectos llorarán los españoles muchos años.

SAQUEOS E INCENDIOS DE IGLESIAS.—No hay localidad en la que hayan dominado algún tiempo las hordas marxistas, que conserve su iglesia. Pocas se pudieron librar de la tea incendiaria, de la rapiña, del destrozo. En todos los periódicos gráficos aparecen cada día nuevas muestras de este signo de barbarie. Objetos de

arte, recuerdos históricos, ornamentos, vasos sagrados, objetos de culto valiosísimos, imágenes venerandas y milagrosas por su antiquísima tradición.... Todo ha desaparecido.

VISIONES DE HORROR INHUMANO.—En **Arahal**, provincia de Sevilla. «El miércoles 22 de Julio, día en que entraron las tropas del Ejército, se consumó un crimen monstruoso, que produjo enorme indignación al conocerse. Cuando los marxistas tenían perdida la partida y era incontenible el avance de las tropas hacia el pueblo, dirigiéronse varios desalmados hacia los calabozos de la cárcel, situados en una dependencia inmediata al Ayuntamiento. Echando cubos de gasolina por las ventanas les prendieron fuego. Murieron quemadas vivas 23 personas, y una sola, el párroco, aunque con quemaduras en las manos y cara, logró salvarse. 19 personas que se hallaban hacinadas en una galería, más otras cuatro en calabozo próximo, perecieron achicharradas. Para impedir la prestación de auxilio a las víctimas, los asesinos, después de prender fuego a los calabozos, se llevaron las llaves de las puertas, que las fuerzas del Ejército y Guardia Civil hubieron de abrir con hachazos y con picos».

En **Aznalcollar**, provincia de Sevilla. «El período rojo de este pueblo comprende un mes y en él se cometieron 20 asesinatos, todos con la mayor crueldad, de los que citaremos los siguientes:

El día 13 de julio comenzaron las detenciones arbitrarias de los elementos de orden. Unos 12 o 14 detenidos pasaron a la cárcel Municipal, donde permanecieron 4 o 5 días hasta su traslado a la Escuela de Niñas, local habilitado para prisión por haber aumentado el número de detenciones y resultar pequeña la Cárcel. Hasta el 16 los detenidos fueron sujetos a continuas vejaciones y repetidas amenazas de un próximo fin. En esa fecha y hora de las trece, los asesinos marxistas comenzaron a arrojar bombas de metralla sobre la puerta que daba a la calle de la indicada escuela-prisión, con el criminal intento de que los detenidos fueran presa de pánico, como así sucedió, y en un movimiento de natural defensa tratasen de salvarse saliendo a un reducido patinillo, situado en la parte posterior del edificio. Allí les ametrallaban fieramente una cuadrilla de escopeteros rojos, apostados sobre los tejados de las casas colindantes. Las pobres víctimas, llenas de pavor se encontraban por un lado con el intenso tiroteo que les hacían desde la calle y por otro con el nutridísimo tiroteo que les hacían al salir al patio, hasta que al fin murieron todos acibillados por la metralla y los balazos.

Como prueba elocuente de los interminables momentos de pavor sufridos por los asesinados, aún pueden verse en las tablas del techo de una letrina situada en el patio de la Escuela, mechones de pelo de

los desgraciados que en su locura se refugiaron allí, y que al recibir las descargas de metralla, daban saltos de tal magnitud que chocaban sus cabezas con el techo. Otra prueba del pánico que en aquellos momentos pasaron aquellas gentes de orden, se advierte viendo una manta que tiene 17 orificios de bala y con la cual trataba de cubrirse una de las víctimas, creyendo en su insuperable terror, que con ella se libraba de la muerte.

El resto de los asesinados fueron muertos en la vía pública a tiros de toda clase de armas, excepto uno, cuyo nombre se desconoce y que según dicen, era fascista, al cual, después de herirlo, lo amarraron a un camión blindado de los rojos, arrastrándole por las calles, mutilándolo y quemándolo por fin.

La Campana, provincia de Sevilla.—“Desde la muerte del malogrado estadista, D. José Calvo Sotelo advirtiéndose en este pueblo la agitación y la intranquilidad. Se hicieron numerosas detenciones. Los presos continuaron en la cárcel hasta el día 2 de Agosto, en que, viendo los marxistas que era imposible contener el avance arrollador del Ejército, resolvieron vengarse en las personas de los detenidos. Una mujer que se distinguía por su ferocidad, alentando a los hombres a cometer mayores iniquidades, dijo que había que quemar a los presos y ella misma llevó la gasolina a la cárcel. Los detenidos se hallaban en el pequeño patio de la prisión adosado al edificio del Ayuntamiento, fueron rociados con gasolina y quemados, algunos antes de expirar.

Cuando entraron las tropas, los primeros guardias civiles que llegaron al edificio de la cárcel para libertar a los presos, aún pudieron presenciar espantados, el tremendo espectáculo de algunas víctimas retorciéndose entre las llamas.

Los marxistas en su huida hacia Lora del Río, hicieron que marcharan delante de ellos las mujeres y niños pequeños de las personas de derechas del pueblo. Muchos niños faltos de asistencia y alimentación, han muerto extenuados en el monte, lo mismo que las personas delicadas y ancianas.”

Campillo, provincia de Huelva.—“Culminó la crueldad y ensañamiento de las turbas rojas de este pueblo en el asesinato en masa de siete personas de derechas. Después de tenerlos en la cárcel sufriendo toda clase de maltratos, decidió el Comité rojo dar fin a sus vidas, empleando al efecto sus característicos procedimientos. La víspera de la entrada de las tropas en Campillo, procedió la turba a incendiar la prisión, al mismo tiempo que lanzaban una verdadera lluvia de bombas sobre la misma. Aumentó la intensidad dramática de aquel momento con las descargas de fusilería, que a cortos intervalos y abriendo la puerta de la cárcel, hacían los rojos sobre los desgraciados o indefensos prisioneros. Al fin heridos todos, fueron

muriendo en las llamas; pero aún les pareció poco a aquellos desalmados, quienes observando con vida y agonizantes a dos de ellos, remataron a uno a puñaladas y colocaron al segundo dos bombas entre los muslos, haciéndolas explotar. Los demás asesinatos se cometieron a tiros, al pretender huir de la cárcel.”

Cazalla, (Sevilla).—“60 asesinatos perpetró aquí la canalla marxista, además de la destrucción de iglesias y conventos.

Excepto once personas que fueron asesinados en las calles o en las afueras del pueblo, al huir de la cárcel, todas las demás murieron en un patio de ésta, de la forma siguiente: primeramente, desde fuera eran llamados para que se asomasen a un ventanillo distintos detenidos y al hacerlo, una individuo comunista y concubina del dirigente de la C. N. T. hacía con una pistola la primera descarga, a la que seguían las de sus compañeros rojos; después era abierta la puerta y una vez dentro del patio aquella turba de bandidos procedía a un continuado fuego de fusil y escopeta sobre los infortunados a quienes nada valían las súplicas y lamentos; luego, y en vista de que quedaban algunos supervivientes, arrojaron sobre el patio y en medio de aquel espantoso cuadro de tragedia una bomba de mano, que a su explosión mató a cinco de los detenidos.”

Lora del Río (Sevilla). “Es uno de los pueblos donde los crímenes y hechos bárbaros de los rojos han revestido mayor gravedad, tanto por el número de víctimas como los detalles de refinada crueldad de que han dado muestras.

Dos sacerdotes y numerosas personas de orden fueron asesinadas por simple capricho de los marxistas. Hubo familias en que desaparecieron todos los varones.

No se limitaban a matar a las víctimas. Las torturaban antes, valiéndose de los procedimientos más inconcebibles. Durante la madrugada, en un camión conducían a las víctimas al cementerio. Allí les hacían cavar una gran fosa y al fusilarlas, en vez de disparar a la cabeza o al pecho, lo hacían a las piernas, por lo que faltos de fuerza para sostenerse de pie, caían a la fosa, en la que eran enterrados vivos. Este hecho perfectamente comprobado, se ha demostrado también al hallarse algunos cadáveres con las manos crispadas fuera de la tierra e incluso algunos con la cabeza desenterrada, en un supremo esfuerzo por salvarse.

Los marxistas llevaban siempre de testigos de estos crímenes a dos de los presos, que volvían a la cárcel, haciéndoles creer que les perdonaban la vida; a los pocos días también eran fusilados. Como habían presas familias enteras, para aumentar la angustia de éstas, primero fusilaban a un hijo, al día siguiente al otro; luego al padre y así con los demás miembros.

En el cementerio eran abandonados muchos individuos con

vida, heridos de muerte que iban muriendo poco a poco. Sus gritos y lamentos eran oídos por los que vivían en lugares próximos al Camposanto, que abandonaron estos lugares horrorizados.

De los 28 guardias civiles de Lora del Río, sólo quedan ocho. Los demás fueron fusilados y martirizados. A uno de ellos le pasaron los ojos con una aguja y le fusilaron seguidamente."

Palma del Río (Sevilla). "Muchísimos son los crímenes perpetrados en esta población por los rojos. Citaremos uno al azar.

La señora D^a. Blanca Lucía, viuda, farmacéutica, de 62 años, fue asesinada con todos los caracteres de la más refinada crueldad y barbarie. Primeramente entró un numeroso grupo de foragidos, acompañados de un camarada femenino, en el domicilio de la víctima, donde ésta fue desnudada y atropellada. Permitieron después que se vistiese y le prometieron la libertad si se marchaba del pueblo aquella misma noche e iba a pie hasta Peñaflor. Dispuesta pues a emprender la marcha sufrió la descarga de varios tiros de escopeta, que la dejaron mal herida; se aproximaron las turbas a la víctima y atándole una gruesa piedra al cuello le arrastraron y arrojaron al río."

Posadas (Córdoba).—"105 asesinatos cometieron en este pueblo las hordas marxistas. Asaltaron infinidad de casas particulares, raptaron a varias mujeres. Los cadáveres de dos señoras con su madre y otros dos individuos, han sido hallados en el fondo de un pozo, todos con sendas señales de hachazos recibidos en vida.

Hay familias numerosas desaparecidas por completo; de otra de 17 miembros sólo queda uno.

A la llegada de las tropas a Posadas, el espectáculo del pueblo era realmente desolador; pues los rojos hicieron ir delante en su huida a todas las personas que encontraban y la que se resistía, era asesinada, muriendo así muchas familias; así se explica que al entrar las avanzadas de la columna salvadora en el pueblo, sólo vieron en la calle una pobre anciana que había perdido la razón, ante la vista de tanto crimen."

Puente Genil (Córdoba). En sólo ocho días de terror marxista fueron asesinados 154 personas, incendiadas 7 iglesias y 28 edificios particulares.

17 de los asesinados fueron obligados a permanecer unas horas con los brazos en alto, al extremo de que un niño de 16 años se desmayó, después fueron fusilados en la vía férrea, junto a la estación.

Se caracteriza por su brutalidad el crimen cometido en el vecino Antonio Baena; fue asesinado a hachazos en su misma puerta por los hermanos marxistas Herrerías, quienes después de cometer el crimen, despedazaron el cadáver, guardando los restos en una es-

pecie de baúl, donde fueron hallados por el hermano de la víctima.

Al sargento de la Guardia Civil, Sr. Ocaña, le dieron muerte, y después a golpes de hacha le remataron y abrieron en canal.

Al corneta de la Guardia Civil le asesinaron a golpe de hacha, degollándole por fin y paseando su cabeza en la punta de un sable por toda la población.

Las demás víctimas fueron ejecutadas por el procedimiento que los criminales llamaban «el paseito», que consistía en llevarse a los detenidos y, diciéndoles que iban a dar un paseito, les hacían atravesar por todo el pueblo para que fuesen objeto de los más abyectos insultos y bías de los marxistas, para dar fin con ellos a tiros siendo los encargados de estas ejecuciones hombres de 16 a 18 años!

Entre los actos sacrílegos se menciona la total destrucción de todas las imágenes del pueblo, llegando su brutalidad al límite de jugar con la cabeza de la Patrona del pueblo, como si fuera un balón."

Utrera (Sevilla). "17 asesinatos, de los cuales sólo relataremos el siguiente:

La familia de D. Cristóbal Romero, refugiada en su propio domicilio, estuvo cercada por las hordas comunistas durante 4 días, aguantando un nutridísimo fuego, que se le hacía desde las casas vecinas, al mismo tiempo que les arrojaban bombas incendiarias. Por sus acendradas ideas religiosas y por los innumerables favores que había prodigado a todos, esperaba que las turbas no llegarían a asesinarles. El cuarto día de cerco, las bombas incendiarias de los rojos produjeron el incendio de la casa, al mismo tiempo que una masa de foragidos derribaba a golpes de hacha las puertas del domicilio del Sr. Romero, empezando el bárbaro saqueo y destrucción de la vivienda. Perseguida y acorralada la familia del citado señor, éste acompañado de su esposa, hijos y las prometidas de ambos, llegaron, en su huida, a la azotea de la casa, donde fueron cruelmente asesinados los varones, sin que nada valieran las súplicas de las mujeres, que abrazadas a las víctimas, imploraban compasión. Las señoras resultaron milagrosamente ilesas: cayeron al fuego de aquellos salvajes los dos hijos y el padre; los primeros muertos; no así el último, que quedó con vida, destrozado el cráneo, con un ojo fuera de la órbita, y ensangrentado el rostro. Insaciables los asesinos, le apalearon y le dieron aún varios hachazos, llegando en su crueldad al extremo de que un chico de las turbas rojas, de doce años de edad, golpeó furiosamente al moribundo, que expiró, perdonando a sus asesinos y abrazando a sus hijas.

De la misma forma y con la misma refinada crueldad, fue

asesinado D. José Giraldez Riarola, en su domicilio y en presencia de su esposa e hijos, que inútilmente imploraban piedad."

¿QUE PROYECTABAN HACER? — Ya no es misterio. En los múltiples documentos que se han encontrado, en las «listas negras» sobre todo, se vislumbran los horrores extremos de inhumanidad y salvajismo que iban a desarrollarse en España, a impulsos de una refinada maldad y de un odio satánico, bebido por labios criminales en los mismos antros del infierno.

En esas malditas «listas negras», estaban consignados los que habían de morir en cada pueblo o aldea; quiénes habían de ser los verdugos y qué género de muerte les habían de dar, todas, eso sí, horribles en tanto grado que «la pluma se resiste a consignarlas», como nos escribían los que han podido leer esos documentos.

“En **Los Arcos** habían de matar a 120 y se consignaba quién había de morir, quiénes los habían de matar, en qué lugar.... Recuerdo que el párroco y el Alcalde habían de ser arrastrados por una pareja de mulas por las mismas calles por donde se hacían las procesiones y después habían de ser fusilados delante de la muchedumbre; las mujeres habían de ser quemadas vivas en la plaza, la noche, víspera de las fiestas que son el 15 de agosto.... Y así como estas listas, otras aún más horribles con monjas, sacerdotes y religiosos que espeluznan sólo su lectura....”

“En **Villalba** (Navarra) un señor piadosísimo cuyo nombre se indica, había de ser asesinado en esta forma: primeramente sería obligado a cavar su fosa con el señor Cura; después él mataría con sus propias manos al Sacerdote y al fin también él sería fusilado por los rojos....”

(En **Salamanca**)... “Se han hecho con el fichero de la masonería y en él hay sorpresas curiosas. La documentación que ha sido hallada en los registros de las casas de izquierda han revelado la misericordia maravillosa de Dios para con nosotros. De habernos descuidado unas horas se hubieran lanzado los comunistas a la calle y hecho mil atrocidades. En la documentación encontrada en la peana de un crucifijo en casa del dentista N. se ha encontrado la lista de 10.000 personas que habían de ser muertas de manera horrible. Se ha encontrado en la casa del Pueblo hasta una guillotina....”

(Desde el frente. En **Buitrago**).... Por aquí cosas tremendas. Hemos ocupado pueblos donde se había apoderado el Comunismo y nos han dejado consternados; sobre todo al saber ciertamente que si no es por este movimiento patriótico iba a correr la misma suerte a todos los de España. Por eso luchamos en medio de todo con mucha alegría y entusiasmo....”

(**Arévalo**.—Avila) “En este pueblo estábamos sentenciados 400 personas; en casa hasta los niños; es horroroso....”

(**Victoria**) “....Según las noticias de las «listas negras», cogidas a los rojos, aquí, en Victoria, íbamos a morir en la noche del 31 de Julio más de 600 familias, sin contar Sacerdotes y Religiosos y ¡qué crueles iban a ser!....”

Nada añadiremos sobre los infinitos instrumentos de tortura que se han hallado, como hachas de mil clases, para destrozar el cuerpo, punzones, agujas de variadas dimensiones para traspasar las carnes, hierros de diferentes formas para marcar con fuego a las miserables víctimas, varas, cuerdas, vergajos... Y como si esto fuera poco, se había acudido a la ciencia médica, para que tuviese a punto bacilos de enfermedades horribles, como la rabia, para inyectarlos en los cuerpos de personas dignísimas por su estado o por sus méritos con la Patria o con la Religión. Personas fidedignas nos han asegurado la existencia en casas de médicos de buen número de ampollas, que contenían bacilos de la rabia, locura, lepra..., de las enfermedades más repugnantes y vergonzosas. El plan era, encerrar en una iglesia los forzados a una misma enfermedad, v. gr. la rabia, para aumentar el horror de su muerte.

Como se ve, no se había de despreciar medio alguno, con el fin de aniquilar de la manera más cruel e inhumana a la clase sana de España.

Y ¡si hubieran sido sólo proyectos...!

¡Lección espantosa...! ¿Existe el Comunismo entre vosotros, en vuestro pueblo? Temed, temed muchísimo! ¿No estará ya vuestro nombre escrito en alguna lista roja? ¿Sabéis la muerte o los tormentos que os esperan? ¡Qué maldad tan grande y qué responsabilidad enorme la de los que favorecen al Comunismo y la de los que viven tranquilos en medio de sus tesoros con la apatía más estoica ¡Dios no lo quiera! Si estalla el Comunismo, los primeros en sufrir sus furias serán los periodistas fautores de tanta maldad, los eclesiásticos que no van al pueblo, los ricos que no emplean bien sus riquezas y que niegan su contribución a la organización de los obreros y todos los tibios católicos que no piensan más en que divertirse. ¡Temblemos!

SEGUNDA PARTE

Sublimidades del alma española

MOVIMIENTO POPULAR.—“..... Al requerimiento de Mola todos nos pusimos a su lado. Vigilancia, Seguridad, Asalto en la noche del Sábado (18 de Julio); el Gobernador fue galantemente invitado a marchar a donde quisiera. Hasta la madrugada del Domingo, (bien se podía decir que un nuevo día amanecía) no se promulgó el estado de guerra y entonces fue como si derepente brotaran innumerables amapolas. Requetés con sus vistosos uniformes llenaron las calles, luciendo modernas pistolas, radiantes sus rostros de contento, y asombrado el vecindario que, adormecido se asomaba a los balcones solicitado por vivas y cánticos estruendosos. Navarra despertaba y despertaba España.

Mi espíritu impresionable se exaltaba a cada instante y sentía emocionado llegar las lágrimas a mis ojos, ante aquella bandera, aquellos vivas, aquel frenesí de un pueblo que al fin rompe la opresión y se agita en loco entusiasmo, por una causa justa y santísima. Durante todo el día fueron llegando a la ciudad camiones cargados de hombres procedentes de todos los pueblos de la provincia, quienes al grito de ¡Viva España! y ¡Viva Cristo Rey! después de recorrer algunas calles descendían ante su cuartel, el círculo tradicionalista. Así un día y otro y otro. Más de 30.000 hombres salieron en pocos días de Navarra.....”

“..... Vi en Pamplona partir hacia la lucha unos cuantos camiones ocupados por requetés que llevaban sus mantas y demás pertrechos de guerra, cantando: “Firme la fe, Serena la mirada...” se despedían de la multitud inmensa que ocupaba la plaza del Castillo, sus galerías y balcones, agitando los pañuelos y las manos que se rompían en palmas y les gritaban que con ellos iban sus cariños, sus anhelos y sus esperanzas....., algo sublime que no puede plasmarse en el papel.....”

“..... No os podéis figurar el movimiento que hay en toda España, los hombres han abandonado familias y toda la cosecha en el campo, las mujeres nos dedicamos todo el día a rezar el Rosario en la Virgen del Pilar, Patrona de España y lo mismo en todas las parroquias..... El levantamiento de los militares al que se ha sumado toda España sana ha sido un verdadero milagro.”

“..... Tus hermanos desde el primer momento en el frente. Marcharon el 19 en cuanto aquí se tuvo la primera noticia del movimiento salvador. A Jesús le quisimos detener; pero se marchó

de mañana, almorzó en el bar del Círculo, se vistió de requeté y partió con la primera expedición de la mañana que la componían unos 50.

No sé qué serían aquellas Cruzadas de la Edad Media, que consistían en recuperar los Santos Lugares de nuestra Redención. Pero comparadas con la que en esta ocasión se ha levantado en Navarra, particularmente por su carácter religioso, creo que aquellas resultarían una pintura pálida. Las columnas de requetés, falangistas, compuestas de todas las clases sociales, son las huestes aguerridas que con fe y brío indomables ha mandado Navarra a todos los frentes, siendo objeto por donde quiera que pasan, de los más delirantes entusiasmos y aclamaciones que levantan en vilo a las multitudes y constituyen un verdadero y legítimo orgullo para sus Generales”.

OFRECIMIENTOS GENEROSOS.—Se han dado casos maravillosos, ejemplos de sacrificios y frendas magníficas. Un panadero con sus cinco hijos marchó en la columna hacia Madrid.

La viuda dijo a un hijo suyo que vino a decirle que los otros cuatro hermanos habían marchado al frente y que a él por ser el menor le tocaba quedarse en casa para cuidarla y trabajar para su sustento: “Ve tú también, que yo sabré vivir sola”.

El Sr. Marqués de Oquendo abandonaba también a su señora y a sus once hijos en Granja para volar a defender a España. Desde la frontera (de Portugal) su chofer escribía estas líneas vibrantes: «Estimados NN. en Cto.: No puedo con la alegría que tengo en ver a España antimarxista. Todo lo que dice la radio de Madrid es mentira. Está vencido esto. ¡Viva España! ¡Viva España! ¡Viva Cristo Rey! Seguimos a Madrid. Béjar ha sido tomada por el ejército español, por Santiago. ¡Viva España Católica!»

En una familia compuesta del padre y tres hijos, los dos mayores se presentan al padre y le dicen que quieren alistarse como voluntarios. El padre, aunque sentía el daño que le ocasionaban, les dijo que no podía oponerse a esta resolución tan santa. Al día siguiente la misma propuesta del hijo menor: él no podía quedar en su casa mientras sus hermanos ofrecían su sangre. A los pocos días, reflexionando el padre, le pareció inútil quedarse tranquilo en casa, mientras sus hijos luchaban por Dios y por la Patria. Encarga pues a sus criados la recolección y partió para Sangüenza, donde debía incorporarse; pero he aquí que se encuentra allí con sus dos criados, que temerosos de no obtener su permiso, se habían alistado sin decirle una palabra».

En San Juan de Luz veraneaba una familia, que tenía un hijo Capitán de Caballería. Al estallar el movimiento salvador se encontraba al sur de Andalucía. Tomó parte en los combates que tuvieron lugar en la Línea, donde cayó herido. Se le llevó a un hospital y

cuando se encontró con fuerzas se escapó, atravesando a nado, la bahía; llegó a Gibraltar, donde se embarcó para Lisboa. Entró en España, y se presentó al Gobierno de Burgos para ponerse a las órdenes de Mola. Este le encargó el mando de una compañía de Caballería, que se ocupaba en la reconstrucción de una carretera; pero respondió que no se había tomado tanto trabajo para tal servicio, que él prefería marchar al frente para combatir en primera línea. Viendo su deseo rehusado, renunció y se alistó como simple falangista; al mando de una centuria partió para Alto de León, donde murió en la sangrienta ascensión, acribillado por las balas enemigas, al clavar allí la bandera de España.

".....De un padre sé que, al conocer la muerte de su hijo en el frente, fue él mismo para cubrir su puesto.

Otro, éste Navarro, parte para el frente con sus hijos, dejando sus cosechas, y, al decirle cómo no queda alguno que cuide de sus negocios, que se van a perder, dice: "La cosecha, que se pierda que si Dios quiere, ya puede darme otra y me la dará; pero España... España, no hay más que una y si la perdemos, lo hemos perdido todo."

"....De la familia N. N. no queda ya nadie en casa: el hijo mayor que terminó brillantemente este año sus estudios en el Gramme, se alistó de requeté y actualmente lucha en el frente de Irún; el que le sigue, también se ha apuntado en el Requeté de Pamplona; el padre prestando servicios en los Montes de Guipuzcoa; la madre con las dos hijas, de enfermeras en un hospital de sangre; el capellán está al cargo de los autos para auxiliar a los que quieran pasar la frontera... Hace pocos días se mandó a todas las familias hiciesen una jersey para los soldados; al día siguiente se presentó esta señora, llevando 500 prendas de abrigo para los soldados..."

ARDOR RELIGIOSO.—"... El domingo estuvo el General Mola, llegado de Burgos en avión; su primera visita fue al Pilar, y cuando se abrazó a la Virgen pidiéndole protección y amparo, para que salvara a España, que era la única que podía hacerlo, el entusiasmo de la gente fue tal, que olvidaron se hallaban en el Santo Templo, y los vítores, peticiones y cánticos llegaron hasta el cielo. Se calcula en más de 25.000 almas las que acudieron en ese momento al Pilar, quedando el Templo, la Plaza y calle Alfonso cubiertos por un manto de corazones cristianos y españoles..."

"... Es imposible que en los momentos actuales, llenos de fervor cristiano y patriótico pueda uno disiparse. Hay que ver como están los chicos fervorosos, simpáticos, serviciales, con un ideal: Salvar a España de las garras del comunismo ateo. "¡Dios ante todo!" he oído decir a muchos. Créame, al entrar en la frontera de Navarra lloré de emoción al ver a aquellos muchachos que no se

ruborizaban de presentarse delante de toda la gente con sus medallas y crucifijos colgados al pecho por la parte exterior... Lo más frecuente, por todos los sitios por donde he pasado, es llevar un detente del Corazón de Jesús clavado con un imperdible en la camisa del color de los diversos partidos: requetés, falangistas, Acción popular..."

"Allá va una anécdota, que muestra bien a las claras cómo el Señor está con nosotros.

El interesado es un cabo, creo que del Tercio. Anto todo sepan que la defensa de Badajoz preparada por los socialistas, comunistas y tropas de dentro estaba hecha con maestría a todas luces notoria... Pues bien, los heroicos del Tercio y Regulares se lanzaron a fin de penetrar por algunas brechas abiertas por la aviación. Pero las ametralladoras y fusiles enemigos, bien colocados comenzaron a barrerlos. Al ver un capitán cómo los herían y mataban sin lograr avanzar, dijo al cabo: "Ya que nos matan, avancemos y que nos maten avanzando". El dicho cabo cuenta como estaba apuradísimo, pues estaba a cargo de una ametralladora que se le había estropeado y no lograba hacerla disparar. Al recibir la orden del capitán dice que cogió la ametralladora y se lanza con ella hacia la muralla. Cuenta cómo lograron entrar en medio de una lluvia de balas. Coloca enseguida la ametralladora por ver si consigue hacerla funcionar. En esto va viendo que van cayendo a su lado sus buenos soldados; y viendo que la ametralladora no disparaba y que si barrían a su columna, también barrerían a la siguiente que venía detrás, dice que entonces, en un arranque de angustia y de fe, elevó los brazos y ojos al cielo y exclamó: "¡Cristo Rey, ayúdanos, sálvanos!" Y desde aquel momento empezó la dichosa ametralladora a esparcir una lluvia de balas; logró buen blanco y acertó a sembrar el pánico y desconcierto entre los defendientes huyendo a la desbandada. Dice que disparó tanto que parecía que los cargadores se habían triplicado".

"... No sé si sabrá que ya se ha implantado en los cuarteles el uso de rezar el Avemaría. Por cierto que la primera vez, el Comandante les explicó el significado de esta costumbre lo tradicional que era en España, etc. Hoy da verdadero gusto ver a los soldados, cuando toca el Avemaría, descubrirse y ponerse a saludar a la Sma. Virgen aun en medio de la calle con esta celestial salutación..."

"... Hay ejemplos verdaderamente emocionantes, sobre todo la Misa de Campaña, y a lo mejor un avión enemigo encima; y el Rosario en común todas las noches. Cada día estoy más contento de haberme alistado, pues además de luchar por Dios y por España, incluso acostumbrarse; antes en casa no comía de muchas cosas,

porque no me gustaban, y ahora tomo el café o el agua con moscas y todo está riquísimo”

(A bordo del Canarias) “... Por la noche subí a cantar la oración, pues ha de saber Ud. que el Comandante ha mandado que se toque a ella y la gente ha resucitado la tradicional costumbre de cantarla: «Tú que diriges el viento y el mar,—Haz que se calme la tempestad,—Ten de nosotros, Señor, piedad!—Piedad, Señor, piedad, piedad!» ¡Qué bien resuenan las voces juveniles de los marineros en la soledad del mar con la tonada pausada y solemne: «Piedad, piedad!»

(Un joven de 16 años) «... De mi semana de operaciones no os cuento nada; por las cartas de casa lo sabréis todo. Sólo os digo que cuando arrecia el silbido de las balas, es cuando me doy cuenta de lo feliz que soy, siendo católico. ¡Qué confianza, qué valor me proporciona pensar que mi Madre, (la Virgen) que todo lo puede, me está contemplando desde el cielo y que estoy en sus manos! Así es como nosotros nos lanzamos a la toma de los parapetos enemigos, despreciando su inútil fogueo. Os emocionaríaís, como yo, viendo formadas las milicias de Falange, despojadas de su exterior rudeza, entonar todas las noches antes de cenar, la Salve». También rezamos el Rosario todas las noches. Es admirable el catolicismo que impera en todo este movimiento! ¡Qué felices vamos a ser viviendo una España tan católica y tan grande! Yo mañana volveré a mi puesto, acondicionado espiritual y corporalmente. Creo que no volveré a casa hasta después de tomar Madrid, si Dios no dispone de mí otra cosa. Rezad por mí para que dé a Dios y a mi Patria todo lo que de mí puede exigir.»

(Del mismo) «Qué día más feliz ha sido para mí! He oído Misa. Llevaba dos domingos sin ella. La he ayudado en la plaza pública con asistencia de todo el pueblo. . . . Estamos ansiosos de ir al frente de nuevo. El ambiente de guerra se ha metido en nuestras venas y piafamos de impaciencia. A veces en mis horas de peligro, entre el silbido de las balas, evocaba la figura del abuelo, que también luchó por Dios y por España; y henchido de orgullo y puesto el pensamiento en la Santísima Virgen, esa Madre amorosa que desde el cielo me protege y me dará lo que más convenga, avanzo sereno, con la estoicidad que me da mi fe católica. Los actos de valor que haya podido hacer no son míos, son de mis sentimientos, de mis ideales. ¿No os daría vergüenza que yo me estuviera paseando señorialmente por Arévalo? Aquí estoy fuerte, bronceado por el sol de la Sierra, trepando por agrestes montañas. ¡Cuánto más feliz soy así. . . .»

«... Esta mañana cortaron la pierna a un soldado y con heroica satisfacción decía: “Nunca he estado tan contento como

hoy, porque he tenido la dicha de ofrecer a Dios algo por la Patria.”

“... El otro día me tocó fusilar al Secretario de la FAI de Sevilla; hicimos que rezase con nosotros el acto de contrición y después murió arrepentido. Llevo pasado mucho, pues me he llevado algunos días sin comer y sin dormir, sobre todo cuando fuimos a Río-Tinto, pero lo sufro todo por Dios y por la Patria. . . .”

PATRIOTISMO INFANTIL.—“... El otro día al ir a Valladolid presencié en Venta de Baños una escena sumamente interesante. Estaban formados en la estación unos 70 u 80 batallas que al llegar el tren comenzaron a cantar a pleno pulmón el himno de Falange y el de los Legionarios, que ha hecho furor. Durante el cuarto de hora que allí se detiene el tren estuvieron cantando diversos himnos, entre los cuales resaltaban estos dos: Uno en que con una música especial decía: “uno, dos, tres, cuatro, cinco—pedimos catecismo”. El otro era más curioso. Se trataba de la música de la Marcha Real con la conocida letra de antaño reformada en esta forma: “La Virgen María es nuestra protectora, nuestra defensora, no hay nada que temer; vence a Azaña y a Largo Caballero, guerra, guerra contra el comité. . . .”

“Los niños están completamente militarizados. Apenas se puede encontrar uno que no esté afiliado o a los batallas de Falange o a los Pelayos de los Requetés. En Pamplona los Pelayos son unos 600, aquí predominan los Batallas. Tienen sus ejercicios, instrucción, etc. y se les ve muy serios por las calles con su correa y sus camisas azules o caquis y sus boinas rojas. Se les ve poseídos de su papel de salvadores de España. . . .”

“Mi padre está prestando servicio en las Milicias Cívicas de Chipiona. A mí no me dejan todavía, pero, yo este invierno, quiero apuntarme en los Requetés de Sevilla, pues es una vergüenza, que a los 16 años, aunque no tenga cuerpo, no haga nada, y hay combatientes muchachos más pequeños que yo. . . .”

“... La familia de N. tiene en el frente tres hijos, uno de ellos de 14 años, a quien no han podido detener en casa y que ha tomado parte en algunas acciones. . . .”

“Papá y mi hermano mayor se ofrecieron para prestar servicio, pero a nosotros no nos querían dejar; al fin después de tanto pedirselo, nos dejó y nos apuntamos en el Batallón de voluntarios de Córdoba. . . .”

QUE SIENTEN LAS MADRES?—“Yo, como sabes, soy muy animosa y siempre he creído en el triunfo, y si Dios quiere disponer de mis hijos para la defensa de Dios y de la Patria; ya sabe que hace tiempo puede hacerlo, y tengo la suerte de que todos mis hijos hayan sacado los bríos de mi padre, que no vaciló en abandonar a mujer e hijos por luchar por su ideal. . . .”

“Mi mayor cuidado es nuestra Lola. . . Yo tengo puesta toda mi confianza en el Sagrado Corazón, pero si tantas almas puras y dedicadas a El como son las Religiosas han sufrido y muerto, ¿qué será de mi hija? Morir tus hermanos por Dios y por la Patria, en medio de la pena tendría el orgullo de que su sangre había servido para el reinado de Cristo, y si El derramó su bendita sangre por nosotros, nosotros nos debemos a El en holocausto, pero si tu hermana ha muerto ignominiosamente, sería terrible; ofreceré a Dios este dolor; y si hasta ahora me ha dado más de lo que merezco, pues no ha hecho más que favorecerme desde que nací, acepto con ánimo tranquilo y gustoso cualquier clase de dolor que se digne enviarme, si ha de ser para gloria y salvación de mi alma y de los míos. Dios sea bendito a toda hora y en todo momento.....”

Una madre que con acento de heroína decía a sus hijos, al partir a la guerra: “Si no fuérais, yo os empujaría”.....

“.....Tu madre que entre la pena que siente de sus tres hijos, al mismo tiempo se siente satisfecha de tenerlos luchando por Dios y por la Patria. Y ¡qué contentos y decididos marcharon, apenas se supo el movimiento! Los tres se prepararon junto con los demás del pueblo con las mejores armas: confesaron y comulgaron. Al marcharse encargaron a todo el pueblo que rezara mucho por ellos. Yo por mi parte la misa y la comunión la ofrezco por ellos y la salvación de España.....”

“.....Ciertamente tus hermanos no son políticos y sólo el ideal común a todos los que empuñan las armas, de salvar la Religión y la Patria, les hizo ir espontáneamente a alistarse; nosotros nada les dijimos, ni hubo lugar a ello, pues no se despidieron; se fueron el domingo 19 y no han vuelto más. Todos los voluntarios llevan medallas y escapularios, y nos decía Goyo que no tuviéramos pena, que todos están bien confesados. Antes de salir de Pamplona todos se confesaban y también cuentan que se confiesan muchos de los izquierdistas antes de ser fusilados y algunos con verdadero fervor besan el Crucifijo. Que Dios perdone a todos y nos conceda la gracia de que esto termine pronto y vuelvan tus hermanos sanos y salvos.”

“Querido hijo: Sigue pidiendo al Señor por España y por todos, para que de una vez se aplaste la Masonería causante de cuanto ocurre. Han propagado tanto el comunismo que hasta en las aldeas había casas del pueblo, banderas rojas, armas y dinamita. El “¡Reinaré en España!” ahora se va a cumplir; claro que como es una reconquista cuesta trabajo, pero se va a cumplir la promesa. Tantos ayunos de religiosos unidos a la sangre de tantos martires del deber, Dios N. S. las escuchó. Bueno, a seguir pidiendo por España, que va a salir ya de manos de bandidos.....”

MADRES ante la muerte de sus hijos o esposos.—El 24 de Julio tuvo lugar el entierro del Conde de Villacreses, muerto por la Patria, que iba envuelto en la bandera roja y amarilla. Su señora bajó hasta la puerta con el crucifijo y al echar a andar el cortejo dió un Viva a España con una entereza digna de su fe y de su amor a la causa de Cristo. A su lado estaba un congregante buenísimo, que lloraba; y la señora al verle derramar lágrimas, le dijo con voz entera: “No hay que llorar sino trabajar por España y por la Religión...”

“Hoy me cuenta un sacerdote de Urroz lo siguiente que él ha presenciado: Han traído el cadáver de un joven muerto en la pelea; todos creían que a su llegada la escena de dolor de sus padres sería enorme. Pues bien, venía el ataúd envuelto en la bandera española y al llegar a la puerta de la casa, la madre descubrió la caja mortuoria, besó serena a su hijo en la frente y en medio de la multitud admirada gritó: «Hijo mío que tu sangre sea la última que derrame España para la defensa de la Religión y de la Patria! ¡Viva la Religión! ¡Viva España!»; figúrate cómo habrá impresionado a todos. Casos parecidos que superan los de las matronas más valerosas de otros siglos se están repitiendo todos los días. Ya no podemos decir otra cosa sino esta: “Aquí está la mano de Dios.”

Otro caso de tierras castellanas.—Una madre que de los tres hijos que tiene en el frente sabe que han muerto dos. Cuando le dan la noticia y el pésame, responde llena de pena y de heroísmo: “Dos hijos me ha pedido la Patria, y si necesita el tercero, le doy de muy buena gana”.

“Los marxistas de Bilbao fueron a casa de X, buscándolo para detenerle juntamente con su hijo mayor. Como no les encontraron en casa, se llevaron a los dos pequeños. Los condujeron al cementerio y los pusieron contra la pared para fusilarlos. Su madre que los había ido siguiendo se acercó a ellos y les dijo que no tuvieran miedo, que iban a morir por Dios y por la Patria, que no les podía desear mejor muerte y que se sentía orgullosa de ser su madre....”

“..... La esposa de D. José María Alvear nos comunicaba telefónicamente la muerte de su marido con las siguientes palabras: “Con grandísima pena y orgullo comunico a todos gloriosa muerte José María combate Navalperal.—Ofrezcan Misas.—Pidan por mí...”

En carta posterior, después de contar los detalles de su muerte de héroe, añade con entereza semejante a la del valeroso voluntario: “Es verdad que la pena de la desaparición es la misma que la que hubiera sentido si su muerte hubiera sido natural; pero, por la

heroica manera de dar su vida por Dios y por España, me ha quedado una honra y orgullo que nadie nos puede quitar y será la mejor herencia que reciban sus hijos.

Si ellos matan como tigres, los católicos mueren como corderos.

..... Se nos cuenta la muerte santa de tío Enrique, del que se dice que ha sufrido el martirio como un héroe con perfecta resignación cristiana. Después de 20 días de prisión en la Iglesia, los rojos vencidos y rechazados en Mérida el 13 de Agosto, entraron en Cabeza de Buey y mataron a todos los presos, más de 70. Era de noche, Enrique dormía en pijama, le despertaron; se dió cuenta de lo que era y con gran serenidad dijo: "esperen que me ponga la mortaja"; se vistió del todo y junto con el párroco le llevaron y lo fusilaron. En el momento de llegar dijo: "esperen que me prepare", cruzó las manos sobre el pecho y murió sereno y resignado. Bendito sea Dios que permite estas cosas para nuestra santificación. Ejemplo hermoso el del tío E.

..... Anoche mismo nos contó (Queipo del Llano) por la radio, que un requeté al entrar en Peñaflores, se adelantó a salvar a una mujer y una niña, cosa que consiguió hacer; pero adelantándose solo, fue sorprendido por un grupo de comunistas, que habiéndole desarmado, le intimaron que gritase "Viva el Comunismo", a los que respondió el valiente muchacho con un "Viva España". A este respondieron los comunistas cortándole una oreja. Hecha esta faena le dijeron de nuevo que gritase "Muera la Religión!", a lo que el fervoroso requeté respondió con un "Viva Cristo Rey!"; esto le valió que le amputasen la otra preja. Así siguieron destrozando su cuerpo pero no su valiente espíritu, hasta que al fin viendo que no podían ablandar aquel ánimo esforzado le acribillaron a balazos". El nombre de este héroe, Antonio Moya, resonará perpetuamente en España y en todo el mundo, como símbolo de valor cristiano y del sacrificio por Cristo Rey y por la Patria.

HEROISMO SINGULAR.—..... Se cuentan otros hechos heroicos y consoladores: Un teniente de la Guardia Civil en San Roque no quiso rendirse, aunque los marxistas le amenazaban con matar a su mujer y a su hija que tenían en su poder".

(Caso heroico de Moscardó en el Alcázar de Toledo).

Lo tomamos de «El Diario de Navarra», 9 de Octubre de 1936:

..... Y como rosa de martirio en la heroicidad colectiva y difusa de aquel pueblo (aglomerado en el Alcázar de Toledo) sin luz y sin hogar, florece en primavera eterna, el diálogo telefónico de Moscardó: (el heroico defensor del Alcázar).

—Si está ahí mi hijo, quiero oír su voz.

—Papá, si no te rindes, me matan.

—Hijo mío, con la voz más fuerte que tengas, grita "Viva Cristo Rey! Viva España!"

—Papá! "Viva Cristo Rey! Viva España!"

—Hijo mío, dile a esa canalla que te fusilen y que sobran los 10 minutos de tiempo que me han dado!

En esta guerra en la que España, la auténtica, se rae con crueldad y dolor horribles, la lepra judía y feroz incrustada en su piel católica, resaltan dos gestos magníficos: el de Navarra que fue como la fuerza centrífuga del movimiento libertador y el de Toledo, la fuerza centripeta del movimiento. En Toledo, con Recaredo, se proclamó la unidad católica española, alma que aglutinó todos los elementos hispánicos para darles expresión y carácter, motivo de existencia y rumbo de finalidad. Y en Navarra, nebulosa que contenía soles de realeza, se inició la reconquista cuando aquella fe, como ahora, estuvo en crisis. Quienes forjaron la historia al verla minada, desfigurada y maltrecha, encienden de nuevo las llamas del sacrificio y de la heroicidad y tornan sobre el yunque de su propio corazón, a soldar las piezas de su destino, bajo la sonrisa de Dios.

SENTIMIENTOS Y VIDA EN EL FRENTE.—..... Esta será mi última carta antes de recibir mi bautismo de fuego, que D. m. será mañana, en las alturas de Somosierra, en las columnas del General Mola.

No estar tristes, todo será según Dios quiera; si caigo, no puedo caer mejor: he comulgado todos los días, y mañana haré la última confesión general, antes de entrar en Madrid, y comulgaré; así que como católico no puedo temer la muerte, y como español, tampoco, pues el morir por la Patria es la mayor aspiración que puede tener un buen español. La guerra actual es como una nueva guerra santa, pues si luchamos por la Patria, antes luchamos por Dios que niegan todos éstos. No digo que recéis por mí, pues ya sé que vuestras oraciones no me han de faltar en ningún momento. Si puedo mandaros desde el frente alguna carta, ya os la mandaré; no en todas las cosas que os quisiera decir; pero ya os lo contaré en Madrid o en el cielo.

La bandera española ondea ya en el territorio conquistado y llevo una cruz de la bandera con un detente, encima del bolsillo derecho de la camisa. Por aquí el entusiasmo es enorme. La fuerzas rojas están cada vez más desmoralizadas y es que saben que si mueren en el frente les falta el consuelo de la otra vida, cosa que no nos pasa a nosotros.

En fin mandadme vuestra bendición y pensad que tenéis un hijo que tiene la dicha de pelear por Dios y por la Patria, premio que no tienen muchos.

"El espíritu de jefes y oficiales, clases y soldados en Somosierra es verdaderamente admirable. Yo consideraba leyenda bélica

ciertos actos increíbles que se me habían contado; pero quedé pasmado (así, materialmente) cuando presencié algunas escenas como ésta: durante el combate, los requetés suspenden el fuego repentinamente; las balas de los rojos continúan silbando como demonios, y los requetés, impasibles, contestan un Padrenuestro. Apenas dicen el "Amén", vuelven a repiquetear nuestras ametralladoras y a crepitar el himno de la muerte de nuestros fusiles".

"..... Luis ha venido encantado del valor y nobleza de los requetés: que piden tropas para un sitio de gran valor, todos quieren ir; que necesitan gentes para fusilar al enemigo, no se presenta ningún requeté....."

"..... Llevo un mes de fatigas y sudores; tan presto estoy en Avila, como en Segovia, como en Salamanca..... He estado en el frente 15 días con N., en Navalperal de Pinares..... Allí tuve de capellán a X, que con ardor apostólico nos confesaba y preparaba a bien morir. Hasta ahora tan sólo el roce de tierra levantada por el estallido de las balas me ha tocado. Hoy y por espacio largo estoy en Salamanca de guarnición, descansando del traqueteo. He dormido en el Noviciado de los Jesuitas y me he acordado de vosotros. ¡Volveréis! En el mismo día que tú elevabas la Sagrada Forma, yo, el 31, a las 7, sin haber cenado ni dormido, sostenía un intenso tiroteo con el enemigo en Navalperal y yo pensaba en tí y en Jesucristo a quien elevabas. ¡Qué día!....."

ANTE LA MUERTE DE LOS SUYOS.—En Salamanca, el día primero del movimiento, al pasar las tropas por la plaza dieron muertes al Ejército algunos comunistas; dispararon los soldados y mataron a 8 de ellos y a una niña, hija de un señor de derechas. Cuando dicho señor salía del depósito de ver el cadáver de su hija, de 14 años, con los ojos llenos de lágrimas, dijo: "Si España se salva con la sangre de mi hijo, ofrezco también la mía". Después han escrito que esta niña había ofrecido al Señor su vida por España días antes.

El Dr. N. escribía al saber la muerte de sus dos hijos en la columna heroica del Alto de León:

"El único consuelo que no ha fallado un momento es el de la seguridad del divino premio para estos mártires y héroes a la par, a los que animaba una fe tan excelsa y firme en los dos y un valor tan enorme como diverso en ambos; no sé qué resalta más admirable, si el de la serenidad y ansia de permanecer callado de Manolo o el efusivo y contagioso de Félixín.

Dios les puso en trance de que cada uno le sirviese en la forma que mejor se adaptaba a su temperamento, y mientras Manolo murió en el anónimo de una lucha tenaz y encarnizada, en que, envueltos por numerosas fuerzas enemigas en el más avanzado puesto, su-

cumbieron todos, después de agotar las municiones en lucha que debió ser tan trágica como callada; Félixín en cambio, cayó mortalmente herido cuando en primera línea a pecho descubierto, avanzaba contra un partido de comunistas, gritando al atacar "¡Viva España!", y al caer con la cabeza destrozada, no tuvo vida más que para llevar las medallas y el crucifijo a la boca y decir al que se acercaba a prestarle ayuda: "Entrégaselas a mis padres". Puede usted figurarse nuestro estado de ánimo al pasar de la mayor felicidad en el terreno humano, al ver la floración espléndida de estos dos muchachos, y sentir de pronto el horrible vacío de su marcha....."

"En la toma de Somosierra, después de tomar a pecho descubierto toda la vertiente, al llegar a la cumbre opusieron los rojos resistencia no tenaz; en la lucha cayó un compañero requeté mortalmente herido pues tenía tres heridas, una de ellas en el cráneo..... Tenía también otro hermano, voluntario como él, de 20 años. Comunicada a su hermano la noticia, después de los primeros momentos, decía: "En mi familia hay un santo, hay un mártir" y se encomendaba a su hermano. Pues decía "¡Qué suerte! que estaría ya en el cielo! Quién creería que esta juventud tan frívola atesoraba esta fe? Dios, que ocultaba esa gran fuerza que da la fe en El, nos ayuda y sé decirte que en mi compañía desde el primer momento nos juramentamos a no entregarnos; antes morir....."

"Muy distinguido P.: Una misión dolorosa me encarga la familia; la de transmitir al P. Juan de la Cruz Martínez, S. J. el fallecimiento de nuestro buenísimo hermano Francisco, que el día 5 del actual, festividad de Nuestra Señora de las Nieves, fué martirizado en la iglesia de Tribaldos (Cuenca), donde pasaba una temporada con la familia.

Tenga la bondad de comunicarle que..... tanto mi madre como mi cuñada han soportado este terrible sufrimiento con una fortaleza verdaderamente providencial, y que se preocupe por nada, que estamos dispuestos a sufrir lo que Dios nos envíe y que es una verdadera honra para la familia contar con un mártir como lo ha sido mi hermano por defender con valentía durante toda su vida la causa de Cristo.

Dígale también que encomiende en sus oraciones y en la Misa a nuestro primo Santiago García Librero, que unos días antes perdió la vida en unión de cinco Padres Agustinos y el Párroco de Uclés....."

A los pocos días marchaba el P. Juan Martínez hacia España, como Capellán militar. Fue destinado por los jefes al frente del Guadarrama, donde falleció a los 15 días de ministerios con los

soldados, alcanzado por un obús, mientras confesaba a un sargento herido.

EN LAS CIUDADES LIBERTADAS.—“..... N. y sus amigas se lanzaron a pedir para los soldados y no puedes hacerte idea de todo lo que se recogió. Aquí en casa era el almacén; la semana pasada lo llevaron en un camión, 2.000 pesetas en dinero y un cheque de 5.000 que les dió X. Las salieron a recibir a tres kilómetros de Avila las autoridades civiles y militares y muchos coches; las recibieron en el Ayuntamiento, donde las obsequiaron mucho. Todo por Dios y por España”. “..... es un encanto ver cómo estos pueblos pobres y pequeños dan todo lo que tienen, gallinas por cientos, huevos, trigo, corderos, terneros, patatas, leche, vino, jamones....., es consolador. También aquí se da bastante oro para el tesoro nacional; y en esta casa contribuimos con lo que podemos.

“Las listas de donativos de Navarra sigue aumentando enormemente. Cada día crece la suscripción para el Ejército, 500.000 pesetas. No hace mucho que la Diputación Navarra impuso un impuesto a la Provincia para socorrer a las familias que tienen sus hijos en el frente. Al día siguiente lo anuló; la banca navarra se ofreció a cubrir ella sola todos los gastos. La Diputación aceptó y al punto retiró el impuesto”.

“.....Aquí en toda Galicia se ha recaudado muchísimo para el tesoro nacional. Todos se desprenden con generosidad de todos sus adornos y joyas..... Se han recogido bastantes sortijas de oro, de más valor muchas veces por los recuerdos que encierran para las familias..... Ya han salido varios envíos para Burgos. Junto con esto es admirable el espíritu de estos pueblos en dar lo que tienen para los soldados, y esto es en tal abundancia, que ha sido preciso decirles no envíen más, porque en la imposibilidad de poderlo consumir todo, hay peligro de que se pierda lo más de ello.....”

Esta es la verdadera España, no la que se han atrevido a presentar algunos periodicos o revistas con mentidos colores.

Esta es la verdadera España, tal cual la transparenta a través de los finos sentimientos y heroicas audacias de sus hijos. Corazón que vibra a impulsos de dos ideales íntimamente compenetrados: DIOS, PATRIA. Por DIOS, por la PATRIA, no hay sacrificio insuperable. Fortuna, negocios, familia, hijos..... todo cede ante ellos; y no hay en la tierra peso de intereses o sentimientos que los puedan ahogar.

Cada día conocemos nuevos ejemplos de generoso renunciamiento a cuanto puede ser más querido para el hombre; y ya no nos extraña.

Brille, en fin, radiante la exclamación que flota hoy en el am-

biente de España nueva y grande que empieza a renacer: “Dios está con nosotros”. ¡Cristo Rey ha triunfado en España!

Cuentan que Lenin, obtenido el triunfo del Comunismo en Rusia, dirigió una mirada a Europa y con aire de profeta exclamó: “Después de Rusia, España”, sin saber que siglo y medio antes que él naciera, ya Jesucristo, Señor y Rey nuestro, había dicho a su siervo Bernardo de Hoyos, mostrándole su Corazón ardiendo en amor: “Reinaré en España, con más veneración que en otras partes”

De Lenin no queda más que la momia de su tumba de Moscú, y Jesucristo vive para siempre....! y sus palabras no pueden pasar....!

Publicado por “Dios y Patria” con censura eclesiástica.

F I N